

Guk erein arren solua, isten euskuen galdua,
 Gu biziaren aldera beti, arek bestera gogua,
 Ia ezpada nekazariaz desbardin bizi soldaua.

Beti gara gu pozgarri, ñoz bere ez izugarri,
 Alabantarik emon ez arren-munduak sekula guri,
 ¿Sarrastadarik noz sartu deutsa gure soñuak ñori?

Dalako gure chistua dantzan eragitekua,
 Gerra tronpet-ots garratza barriz biotza larritzekua
 Al diran gauzak batek arturik iges urrindutekua.

Ill bedi alan gerria, zeñegaz nago erria,
 Jaubia bidez izana gaitik, soldauak jan artaldia,
 Mundu onetan plagarik bada, ase berau bat dongia.

Ñoren miñez gloria daukana irabazia
 Sekula bere ez da niretzat gizon alabagarria
 Gerra zalia sarri alan da, gichitan nekazaria.

ELIPE ARRESE Y BEITIA.

ALABA EN LA EUSKAL-ERRIA.

LOS DÓLMENES CELTAS.

Algo de lo más curioso que encierra la comarca alabesa, respecto á los desconocidos tiempos de su primitiva historia, es la coleccion de esos monumentos megalíticos llamados *dólmenes*, y cuya construccion se atribuye al pueblo celta. De la raza primera pobladora tenemos aun vivo el monumento etnológico mas antiguo de Europa: la lengua iberá ó bascuence; de la raza invasora inmediata, del pueblo celta, nos quedan estos monumentos funerarios: los dólmenes. En otros trabajos mas detenidos los he descrito todos, y deixo para en adelante la tarea de descubrir más y de completar su estudio en nuestra provincia; hoy en estos apuntes me limitaré tan solo á recordar algunos datos.

El sepulcro celta más notable está en Eguilaz, á corta distancia de la vía férrea del Norte, entre la estacion de Salvatierra y el apeadero de Araya, y á pocos pasos tambien de la carretera de Pamplona. Cuando se construyó esta carretera en 1831 creyeron los contrastistas que podrían hallar piedra para rellenarla en una pequeña colina inmediata llamada *El Camposanto*, sobre la que había tres cruces de madera, que aun se conservan á un lado, y al desmontar la tierra se halló este magnífico dólmen, dentro del cual había numerosos esqueletos hasta la altura de cinco piés, todos ellos con la cabeza á Oriente y los piés á Occidente. Las mandíbulas conservaban sus muelas de color natural, y los restos eran de hombres maduros y jóvenes, «sin que hubiera ninguno de mujeres ó niños.» Las armas halladas fueron tres, dos como en forma de flecha ó lanza y una de clavo sin cabeza, todas ellas de cobre. Descubrióse tambien una especie de camino ó galería cubierta que iba desde el borde del montículo á la entrada. Esto resulta de la memoria que el alcalde de Salvatierra D. Pedro Andrés de Zavala remitió en Enero de 1833 á la Academia de San Fernando, acompañándola de varios huesos y las armas citadas. El diputado foral Sr. D. Diego de Arriola mandó adquirir para la provincia este terreno y el monumento, con objeto de que no fuera destruido.

Compónese de seis enormes piedras, todas calizas, menos la de la pared del fondo que es arenisca. Tiene su entrada á Oriente y está rodeado de un ámplio montículo que lo oculta á la vista de cuantos pasan por sus inmediaciones.

A dos kilómetros de Salvatierra, en el mismo llano que el anterior, pero mucho más arrimado á la cordillera de *Encia*,¹ se encuentra el dólmen de Arrizala, conocido en el país con el nombre bascongado de *Sorguñeche*, (casa de las brujas). Es una construccion mucho más sencilla que la de Eguilaz, carece de montículo por habersele privado de él al través de los tiempos, y se compone de siete piedras calizas procedentes, sin duda, de la inmediata rica cantera de Arrigorrista. Es de forma muy sencilla y elegante y se alza en la union de cuatro heredades, á la izquierda del camino de Arrizala á Eguileor. La primera piedra de la derecha de la entrada está caída. Muy cerca de éste existen restos de otros dos destruidos, situados el

(1) La palabra *Encia* debe significar borde ó limite de una cordillera, y se aplicó en los tiempos de la poblacion celtíbera del interior de España á multitud de localidades cuyo nombre termina así, y que, en efecto, están situadas al pié ó en el extremo de un pico de cordillera que avanza sobre un llano. como Plencia, Palencia, Plasencia, Lancia, Numancia, Valencia y otras,

uno á 140 pasos al S. y el otro á 74 al N. del mismo. Tambien fué descrito por el referido alcalde Sr. Zavala, segun la indicacion contenida en el *Semanario pintoresco* del 20 de Diciembre de 1846.

Los dibujos que acompañan fueron tomados del natural en 1878 (Marzo) por el que suscribe, copiándolos despues á la aguada y remitiéndolos con los del resto de la provincia, convenientemente descritos, al académico Sr. Tubino, quien los remitió á la Exposicion universal de dicho año, celebrada en Paris.

Cerca de Vitoria, á orillas del rio Zadorra y á ambos lados de la carretera de Francia, entre Retoño y Durana, existen dos montículos que contienen cada uno un dólmen. El primero, bastante elevado, á la derecha de la carretera, se llama *Capelamendi*, esto es, *Gael* celta, *mendi* monte sepulcral; y el segundo, mas pequeño, comprendido en la huerta de la fábrica de harinas del Sr. Quiroga, detrás de la venta, se llama *Euskal-mendi*, esto es, monte sepulcral de los euskaros; innegable muestra de que allí se riñó una gran pelea, y de que despues los celtas vencedores enterraron las víctimas principales de ella, respectivamente separadas. Y vencieron allí los celtas y construyeron sus dólmenes, porque los iberos ó euskaros no los construian; ni los hubieran alzado tales cuales son, de quedar dueños del campo,

No es esa la única localidad que lleva en el llanode Alaba el nombre de *Gael* (celta), puesto que el pico mas elevado de la cordillera que se alza al frente de la de Salvatierra á Arlaban, donde dominaban los iberos, en la sierra que vá desde los montes de Vitoria á la de Encia, es el llamado *Calpedui* ó sea «alto celta», sin duda ocupado por los invasores cuando dominaron en el llano y alzaron estos monumentos;

En un ligero registro que hice en 1879 en el dólmen de *Eskal-mendi*, hallé un número grande de esqueletos colocados en tres capas ó líneas, separadas entre si por losas pequeñas de cayuela. Este dólmen debe ser objeto de un detenido estudio y exploracion que haré en cuanto pueda.

En el valle de Cuartango, que riega el Bayas (*Ibay-a*; el rio) y que termina en la angostura de Techa (*Atecha*; portillo) existen cuatro dólmenes, uno admirablemente construido de mármol negro de Anda; rodeado aun de su montículo, excepto por la parte superior, en la que se vé la tapa desprendida; y los otros tres más pequeños situados en las tierras inmediatas, á la derecha del rio y del ferro-carril de Miranda á Bilbao. No se tenia noticia de la existencia de estos últimos monumentos hasta que, por ligeras indicaciones de algunos



DÓLMEN CELTA DE ARRIZALA,

(llamado en el pais SORGINECHE, ó Casa de las Brujas.)

habitantes del valle, nos decidirnos á recorrerlo en 1870 el inspirado novelista y académico, mi querido compañero de Vitoria don Sotero Manteli y yo, y tuvimos la satisfaccion de verlos, dibujarlos y darlos á conocer entonces, aunque sin tiempo suficiente para estudiarlos con atencion.

¿Hay más dólmenes en los llanos de Alaba? indudablemente. La coleccion debe ser más completa y constituirá para el pasado prehistórico uno de los capítulos más ricos de todas las naciones. En su día haré una exploracion detenida desde el boquete de la Borunda hasta las sierras que dán paso al Ebro al S.O. de la provincia, y tengo la seguridad de encontrar bastantes en la extensa llanura vitoriana y en los inmediatos valles.

La significacion é importancia histórica. de estos monumentos es hoy demasiado conocida de todas las personas ilustradas, y respecto á su existencia en Alaba he publicado ya diferentes veces especiales indicaciones, con las que están conformes cuantos se ocupan de estos curiosos estudios.

R. BECERRO DE BENGOA.

El pais basco juzgado por los extraños.

«Al atravesar este pais vivificado por los vizcainos sin el auxilio de su soberano, que para ellos renuncia el título de Rey y se contenta con el de Señor, no es posible resistir al sentimiento de admiracion que nos causan estas tres provincias, asilo de la industria y de la libertad. Al recorrerlas, se vé que todo está animado por su presencia: no hay nada más risueño que las laderas de sus montañas, ni nada tan brillante como el cultivo de sus valles.»

J. F. BOURGOING.

(1) Envoyé extraordinaire de la republique française en Suede, ci-devant Ministre plenipotentiaire a la cour de Madrid, Associé correspondant de l'Institut national. TABLEAU DE L'ESPAGNE MODERNE.—Troisième edition, 1803, Paris.